



JOHN LE MONDE  
**ESPIA LETAL**

TRILOGÍA LIBRO II

UNA SEGUNDA NOVELA  
DE ESPIONAJE  
Y AVENTURAS DEL SR. K



## ESPIA LETAL

### UNA SEGUNDA NOVELA DE ESPIONAJE Y AVENTURAS DEL SR. K

MALMOE-LONDRES-MARSELLA-PARIS

POR

JOHN LE MONDE

Novela dedicada a todos los espías del Mossad, C.I.A y MI6, sin ellos el mundo sería diferente,  
Y más peligroso.

LA JUSTICIA ES CIEGA, PERO LA LEY Y EL ORDEN NO  
DEBERIAN SERLO.

EL AUTOR

EUROPA ES HOY EN DIA EL VIEJO DECADENTE IMPE-  
RIO ROMANO, LOS BACANALES SIGUEN IGUAL, PERO  
LOS "ESCLAVOS MODERNOS" ,MUSULMANES, SE ES-  
TAN PREPARANDO PARA DEGOLLAR A TODOS, LA CAI-  
DA SERA EN MENOS DE VEINTE Años, Y SERA BRUTAL

JOHN LE MONDE

## PROLOGO

Había vuelto de unas vacaciones magnificas en un Paris romántico y de ensueño.

Estaba parado dentro de mi pequeño jardín que se veía arruinado.

Tendría que limpiar y sacar todas las plantas secas, comprar nuevas y también semillas y ponerse a plantar y regar el terrenito.

Me sentía de repente con depresión. Esto lo había hecho siempre mi ex mujer, antes del divorcio. Ahora era mi trabajo.

Quizás sería mejor sacar todo y poner baldosas?

Quise pensar en ello, pero mi móvil comenzó a zumbiar como loco dentro de su bolsillo.

Señor K- respondió, su acento hacia parecer la letra como el nombre Kay.

Era Alice, de la oficina. Querían saber si podía volver a la oficina, ya que el nuevo Jefe, el Señor Beth (segunda letra del vocabulario hebreo) daba una conferencia a las 5 de la tarde.

Si, por supuesto .Estaré allí.- dijo, contento de tener una escapatoria de aquel desgraciado jardín.

## TEL-AVIV

Llegue a la oficina y todos me levantaban la mano en forma de saludo de los jóvenes de hoy en día.

Fui directamente al salón de conferencias, que tenía lugar exactamente para doce asientos alrededor de una muy vieja mesa que había usado el mismísimo Isser Harel, nacido Isser Halperin en 1912 y muerto en el 18 de febrero de 2003.

Había sido el segundo hombre que dirigió el Mossad, que es hoy lo que el creo. Entre sus éxitos (hubo algunos errores también) fue la captura de Eichman.

Entro y vio que todavía no había llegado ninguno.

Solo estaba Alice, la secretaria más simpática de toda la oficina. Ella estaba repartiendo unas fojas azules sobre la mesa, delante de cada asiento.

En el centro de la mesa había botellitas de agua, una fuente con dulces caseros, no muy apetecibles y servilletas para comérselos con la mano.

También copas de plástico y unos termos de café y té, con azúcar y edulcorantes en sobres.

Se veía que había un nuevo Jefe. El anterior había sido más espartano. Cada uno se traía su propia bebida a las conferencias.

Unos minutos más tarde comenzaron a entrar los participantes.

Me sorprendió ver a “los grandes” jefes, como también al Profesor, aquel hombre de barba blanca al que todos respetaban su opinión y que yo no entendía su rango, ni conocía su nombre; lo llamábamos así porque su cobertura era de Profesor de Lingüística en La Universidad de Tel Aviv. Interesante sería saber si verdaderamente tenía cátedra allí?

El Señor Beth, mi jefe directo, entro acompañado por el Señor Aleph (primera letra del alfabeto hebreo), nuestro Jefe Supremo.

Estaban charlando en voz baja.

Se sentaron a ambos lados de las puntas y un pequeño calvo, muy delgado con gruesas gafas y un gran portafolio marrón se paró delante de la pizarra, que en estos tiempos modernos se convertía en televisor y en una pizarra de acrílico blanco con solo apretar los botones a su costado derecho.

El hombrecillo se presentó a si mismo con un nombre Iraquí y apretó el botón negro, apareciendo el televisor. Tenía en la mano un boli con luz láser rojo que utilizaba como puntero.

Nos dio una conferencia de más de veinte minutos sobre la situación de ISIS e Irán y todo el Mediano Oriente.

Empecé a jugar con mi boli, haciendo dibujos sobre la foja azul delante de mí. Todo esto ya lo conocía de memoria.

Es más, hacía diez días había estado allí en aquellos parajes personalmente arriesgando mi vida, para tener que escucharlo nuevamente.

Vi que todos los otros leían ávidamente las fojas azules.

Al finalizar con la "charla" cerró el maletín y se fue de la habitación. Parece ser que no tenía el grado de seguridad suficiente para escuchar lo que vendría a continuación.

El Señor Aleph se paró y comenzó a hablar con su voz apaciguada y sin emoción sobre lo que se avecinaba.

Tenemos tres puntos importantes que serán nuestras siguientes misiones:

Primero: acabar con el líder de ISIS o DAESH, Abu Bakr el- Baghdadi.

Nos han pedido desde los Estados Unidos, ellos no tienen a nadie que pueda hacerlo, solo desde un avión teledirigido, pero no tienen la suficiente información de saber en dónde se encuentra este degenerado.

Para ello nombro, en este momento, al candidato para esta operación...-

Hizo una pequeña pausa para tomar un poco de agua, quizás se emocionaba? Aunque nunca se lo había visto emocionado de algo...así al menos se hablaba en los corredores.

A mí se me hizo un nudo en la boca del estómago. No quería esa misión para nada.

Lo hará el Señor H ¡- todos miramos hacia el treinta añoero que estaba sentado a mi derecha .

Era de origen iraquí con piel oscura, pero me pareció más pálido esta vez.

Asintió con la cabeza sin decir palabra.

El Señor Aleph continuó con su arenga:

Segundo:

Acabar con compilar toda la última información sobre los centros nucleares iraníes, para saber cuándo estarán listos los preparativos para armar una punta nuclear. Así podremos atacar de inmediato y destrozarnos los 14 centros de

una vez en un golpe maestro. Si se ha hablado muchísimo del centro nuclear de Irak que destruimos en los tiempos de Sadam Hussein, de esto se va a hablar por décadas...-nuevamente tomo un sorbo de la botella de agua suya.

Nuevamente sentí un nudo en el estómago. No me gustaría ir a Teherán por el momento, pensé. Ahora que me había enamorado de Michelle Armine Gemayel, la dueña del lujoso Hotel Phoenicia de Beirut, no quería arriesgarme demasiado a no verla nunca más.

Lo hará el Señor G! – todos miramos hacia mi izquierda.

G era un buen mozo de origen iraní, que tendría unos 33 años. No se había casado y se había

Graduado de ingeniero electrónico.

También asintió con la cabeza y me miró muy orgulloso. Vi por sus ojos que era un hombre frío y capaz, no sabía lo que era tener miedo.

Por supuesto, pensé, es joven y no está enamorado.

Tercero:

Los tres grandes líderes europeos, están muy preocupados con la gran ola terrorista que azota ciertos países europeos y que es financiada por Irán y por ISIS; para desestabilizar el Viejo Mundo.

Como no sabemos cuándo va a venir el próximo ataque y de donde, necesitamos a un individuo que conecte a nuestros jefes de estaciones de cada país europeo y se meta en las mezquitas o apartamentos y organizaciones que organizan y lavan los cerebros de jóvenes musulmanes que no tienen nada que perder, solo su vida.

Para ello hemos elegido al Señor K; como su última misión. Su broche de oro, por así decirlo.

Todo debe de estar terminado antes del comienzo de Diciembre que es la fecha de su jubilación.-

Luego dio otro sorbito y continuó: Esperemos que tenga más éxito que con el Dr. Reza, el malvado biólogo iraní al que no logro matar en la última misión, solo herirlo en tres lugares.

Además queremos que cobre la jubilación; así que espero salga vivo de esta última misión.

Sino tendremos que pasarlo a la ex, que será la viuda alegre...- no rio al decirlo, pero actualmente había contado un chiste, y era el primero que en mi larga carrera había oído de sus labios.

Unas risitas se empezaron a escuchar y como el señor Aleph no decía otra palabra comenzaron a reír a carcajadas, abiertamente, a costa mía.

Para demostrar que era parte del equipo y sabía aguantar una broma de mis colegas, aplaudí con mi mano derecha sobre la mesa.

Luego mire fijamente al Señor Aleph, que no reía pero sus ojos si lo hacían, y moví afirmativamente con la cabeza, así aceptando la misión.

Luego continuo como si nada hubiera ocurrido, así que inmediatamente todos miraron seriamente hacia el Jefe. Los 30 segundos de broma habían pasado.

Ahora dejemos salir a los tres héroes del día de la sala que tengo una última cosa que conversar con mi equipo directivo.

Y así se había terminado la "conferencia". Corta, seca y al grano.

Nos levantamos los tres y levante la foja azul, no había mirado adentro y me la llevaría.

El Jefe me miro como sorprendido. No entendí. Hasta que el Señor Beth, mi nuevo jefe directo, me dijo:

Esas fojas no pueden ser sacadas de esta habitación. Serán marcadas para su destrucción. Es todo lo que habla-

mos aquí adentro, Usted lo sabe todo y no necesita leerlo nuevamente...nos vemos en media hora en mi oficina para dale los detalles de su largo viaje por unos meses a Europa.-

OK- respondí, y me di cuenta que al Señor Aleph no le gustaba que hablara tanto (j).

Salí último de los tres de allí y cerré bien la puerta.

Entramos en el ascensor para bajar dos pisos.

G y H estaban muy callados, seguramente pensando en lo que se les venía encima. Sonreí para mí mismo y no me di cuenta que me estaban observando atentamente.

Claro- dijo H: Usted puede sonreír, le toco la fresa en la punta de la crema chantilly-

Así es. Nosotros lo más probable es que nos colgaran en la pared de los héroes caídos- dijo G.

Hablaban de la gran pared en el último piso que se usaba como museo conmemoratorio de la Institución. Estaban todas las medallas, los títulos y cartas de agradecimiento de todos los Primer Ministros a funcionarios de la Institución. Además estaba la gran pared con los cuadros de fotos de los caídos en acción.

No estén tan seguros de fracasar señores, yo he vuelto de Turquía, Siria e Iraq hace diez días y estoy vivo y co-leando.-les dije: Además no me sonreía sobre Ustedes, estaba pensando en una mujer maravillosa y no en trabajo. Lo siento-

H se disculpó y G trataba de leer mis pensamientos.

Estos jóvenes de hoy! Pensé para mí.

Entre en la oficina de mi superior. Vi que los dulces estaban ahora sobre su mesa, y me di cuenta que nadie había comido bocado.

El Señor Beth, vio que estaba mirando los dulces y me pidió que me sirva uno.

Así lo hice con una servilleta que estaba al lado de la fuente.

Di el primer mordisco y se me quedo en la boca pegado. Trate de despegarlo para poder masticar y tragar pero tenía problemas. El gusto era demasiado dulce y pegajoso.

Los hace mi mujercita- dijo contento, yo era el único que los había probado: No puedo traerlos nuevamente a casa, así que si me hace el favor se los lleva al terminar nuestra conversación- dijo satisfecho.

Yo tenía miedo de atragantarme así que le pedí con voz ronca si podía beber su agua abierta en la botella delante de él.

Me dio la botella y trague todo de un golpe. El pedazo se despegó y pude tragarlo.

Siéntese – me ofreció amablemente.

Saco una foja de color amarillo y me la dio en la mano.

Allí está toda la información de nuestros jefes de estaciones en las capitales europeas. Quiero que trate de memorizar todo y escribir los teléfonos en su teléfono móvil con el sistema secreto de androide Cuásar que nuestra Agencia invento. Así nadie puede hacerse con la información que se destruye en otras manos.-

Entendido- dije.

Le voy a explicar cómo haría yo este trabajito si estuviese en sus zapatos...-me dijo muy diplomáticamente: Por supuesto después puede hacerlo a su manera. Mientras tenga éxito y destruya a las células secretas en las diversas capitales estamos contentos- dijo y sonrió.

Me gusta Usted.- le dije: Lástima que solo trabajaremos en un solo caso juntos –

Gracias, es mutuo. Además es un gran caso y largo de unos seis meses..., casi-

Y comenzó a explicarme su método.

## COPENHAGEN

El avión de Norwegian Airlines, bajo exactamente a las 14,30. Las temperaturas estaban ya sobre el cero en el termómetro, cerca de los cinco grados centígrados, así que parecía que pronto llegaría la primavera para los daneses. Para mí eso era frío. Así que traje dos valijas con ropa surtida. Norwegian cobra un recargo muy caro por la segunda maleta y solo hasta 20 Kilos.

Lo bueno de esta compañía aérea es que es puntual, limpia, aunque frugal y cara con sus menús de abordo. Muy amables y aviones nuevos e impecables.

Salí del avión lentamente. Los escandinavos son gente muy amable pero lenta. Sacan las maletas de mano recién en el momento en que tienen que salir del avión. Los israelíes, en cambio ya han bajado la maleta del compartimiento en el momento en el que el avión para su marcha. Hasta pasajeros que sacan las maletas aun cuando el avión no ha parado todavía.

Al salir del avión hay que atravesar toda la zona comercial del aeropuerto para bajar un piso hasta donde llegan las maletas.

Muy buen servicio con indicadores que demuestran las maletas con minutos de llegadas.

Uno de los aeropuertos de Europa que me encantan por ser pequeños, elegantes y prácticos.

Por supuesto todo es carísimo, y no se puede comprar nada.

Mi jefe de estación me estaba esperando fuera del aeropuerto, ya que no podía aparcar, en la zona de corto aparcamiento, siempre llena de extranjeros que dan vueltas para no pagar y hacen el aparcamiento muy difícil.

Tenía un Mercedes viejo y sucio. En Dinamarca, lavar un auto es carísimo, y los daneses lo lavan ellos mismos los domingos.

El hombre se llamaba Erik Larsson, era un sueco rubio y alto. Llevaba el pelo muy largo con un nudo hacia atrás y una cola.

Estaba vestido con una campera tipo militar, Jeans y zapatos gruesos.

Yo estaba tiritando aunque llevaba una chaqueta azul con un sweater, camisa y camiseta interior. El humo salía de mi boca al saludarlo.

Me acorde que lo había visto hacia unos años atrás , en la isla de Chipre, cuando él era perteneciente a las tropas de las Naciones Unidas allí, tratando de separar por métodos pacíficos los turcos de los griegos, sin éxito.

Entramos en su auto y puse mis manos bajo mis piernas para calentarlas.

Erik se dio cuenta y me dijo que en unos minutos me sentiría mejor ya que aquel auto tenía calefacción hasta en los asientos.

Ahora ya no hace tanto frio – me dijo sonriendo: Tenía que haber venido hace dos semanas, se le hubiera congelado el culo-

Gracias- le respondí, mientras trataba de descongelar mis manos, frotándolas contra mis pantalones.

Luego salimos disparados hacia el puente entre Dinamarca y Suecia. Este puente se extiende por unos 18 minutos a 60 Kilómetros por hora sobre el Báltico. Debajo del puente pasa el tren que lleva al centro de Malmoe desde el Tivoli, o estación central de Copenhague.

El viaje sobre el puente que costo 10 billones de euros construirlo no es gratuito. 28 euros solo ida. Es muy cómodo y termino con los viajes en ferry, que era lo que se hacía hasta que terminaron de construir aquella maravilla europea.

En menos de media hora ya estábamos en el distrito llamado Rosengard. Un distrito con edificios cuadrados y en tipo bloques, en donde viven todos los inmigrantes que piden asilo, normalmente sirios, iraquíes, palestinos, turcos, ex yugoeslavos, somalíes y demás países africanos.

El auto entro en una calle llamada Ramels vaeg y paro delante de un bloque de viviendas de color gris con una raya de color fresa cerca del techo a lo largo de este edificio cuadrado.

Lo impresionante era que todos los balcones tenían una antena satélite de televisión privada, que hacía más feo aquel edificio.

No es el Ritz no?- me dijo Erik con una sonrisa, apagando el motor.

Esto es feísimo- le dije: Como lo encontraste?-

Todos los que piden asilo en este país, se les da inmediatamente 4000 coronas por mes, vales para muebles de IKEA y un apartamento con una habitación por ser humano...todo gratuito pagado por los impuestos de los ciudadanos del país-

Quieres decir que si una familia tiene cinco niños se les da cinco habitaciones?- pregunte asombrado.

No- respondió mi Jefe de Estación.

Ah! Ya me parecía extraño- respondí demasiado rápidamente.

Seis habitaciones!- respondió secamente Erik: Una habitación para los padres y cinco para los niños-

Pero, no entiendo. Esta gente seguramente vivían en una o dos habitaciones en sus respectivos países...- dije asombrado.

Así es, seguro. Pero en Suecia estamos acostumbrados a una habitación por persona, así que les damos a los recién llegados las mismas facilidades. Somos verdaderos socialistas.-

Y como conseguiste un apartamento para mí?- pregunte observándole atentamente.

Erik era un hombre con rasgos muy masculinos, con mentón cuadrado, barba de dos días, el cabello de un rubio oscuro y largo con una cola. Seguramente las mujeres se mataban por él, pensé.

Fue fácil. Esta gente hace dinero con este flojo gobierno Sueco. Llegan diciendo que son perseguidos por sus respectivos gobiernos y luego que reciben todos los bienes se van de vacaciones a sus respectivos países que les "persegúan", por largas temporadas y "alquilan" ilegalmente sus apartamentos y autos.-

Cómo?! Ya tienen autos?! Pero no venían como exilados sin nada de fortuna?-

Ha Ha.-rio Erik: Eso es lo que cuentan. Hay toda una red de traficantes de sus países que les venden estos autos usados, sin papeles legales. Luego estos también los alquilan o revenden al mismo traficante que cuenta con un par de docenas de autos usados. Vive muy bien de este negocio-

Pero tienen ya una licencia de conducir?- pregunte asombrado, mi boca estaba abierta y seguro le parecía un idiota a Erik.

Poco a poco lo hacen, pero manejan ya desde el principio sin licencias de conducir-

Y si los agarra la Policía?-

Demuestran con papeles del auto que aquel transporte no les pertenece, y que les fue prestado por aquella persona que después la policía ve que ya ni vive en Suecia...-

Estoy en shock!- le dije.

Imagínate como estamos nosotros los suecos- dijo tristemente.

Entonces vivo en un apartamento de una familia así, que lo alquilo ilegalmente –

Y también aquel volvo gris que está oxidando.- dijo mostrándome con la mano hacia un auto que no había sido lavado hacia unos años. Luego me puso en las manos las llaves del auto.

Te voy a ayudar sacar las maletas y mostrarte tus aposentos- dijo Erik saliendo hacia el frío.

Yo salí tiritando inmediatamente.

Cada uno tomamos una maleta y la pequeña de mano. Nos dirigimos hacia la entrada del edificio. Adentro había unos seis niños que estaban jugando con sus teléfonos móviles y i-pads.

Shuadah?!- pregunto una niña de 11 años, más o menos. Quería saber adónde íbamos en árabe.

Mahmoud.- respondió Erik, parecía ser la familia en donde yo debía vivir.

Subimos las escaleras al primer piso, levantando las pesadas maletas.

Debo comprar ropas más gruesas- dije.

Eso es fácil hay unos negocios de ropas usadas, limpias aquí a la vuelta- me respondió Erik. Vi que el levantaba la valija con facilidad. Luego caminamos el largo corredor hasta la puerta número 13. Erik abrió con la llave y me la dio en la mano.

El salón de entrada, que era también el comedor, era de unos cuatro metros de largo por cinco de ancho. Los mue-